

© Bel Atreides  
Ilustraciones: Beatriz Colom Poceiro

# ***ENTIMESIS***



*A Ramón Andrés, a su amistad fecunda.  
Y a José Agustín Haya, que ha hecho posible este proyecto.*



O wide-seeing Fire, God who knowest all births that are, bring us the  
Word with its issue, the Word whose light shines in Heaven.

*Hymns to the Mystic Fire*

Et ma tête surgie  
Solitaire vigie  
Dans les vols triomphaux  
De cette faux

S. Mallarmé, *Cantique de Saint Jean*



## PRÓLOGO

Después de los Vedas, el Simbolismo me parece el esfuerzo más poderoso del hombre para abrir el ojo de artista a la Visión trascendente. Su obscuridad no puede sorprender: es fruto, muchas veces, de la iluminación... y la iluminación es a menudo cegadora. El observador externo puede confundir fácilmente la oscuridad con la locura, así como el creador puede utilizarla para difuminar la incompetencia de su obra, tal como demuestra parte del más rabiosamente esotérico arte moderno...

Permítaseme hablar de Vedas y Simbolismo, estas dos peculiares aproximaciones al Arte, en su sentido más lato posible, como arquetipos del quehacer poético, y no en el de sus estrictas definiciones técnicas. Vistos desde esta panorámica, lo que los emparenta es que tanto en uno como en otro caso la realidad explorada y cantada es trascendente; la música, extraña; los paisajes que revelan, surrealistas, inaprensibles, o evanescentes o neblinosos; y el lenguaje, en consecuencia, tiende a una frecuente erupción de terminología en alquímica criptesis.

El *rishi* o vidente védico y el bardo simbolista tienen en común que, tras el muro de apariencias terrestres, materiales, presienten o perciben el Misterio. (Sutil, irresistible, oscuramente fúlgido, pulsa en secreto con ritmo de éxtasis.) Es más, lo sienten como la única fuente auténtica del Agua de Vida poética. Más allá de las palabras acabadas, de las sintaxis hechas, de las frases esperables, de la vulgar morfología, el Misterio es para ellos locura de creatividad infinita. Y como nuevos adanes, por Él seducidos, tienen que inventar un idioma para nombrar cosas que no se nos dieron al género humano con aquella primera y quimérica Creación bíblica.

Uno y otro proclaman una Mística de la Poesía que no es, necesariamente, poesía mística.

Algo los diferencia, sin embargo. Para el *rishi*, el muro de apariencias vulgares tiene un portillo por el que penetra en el Misterio; quizá no en cuerpo y alma, cierto, pero sí al menos con el cuerpo del alma. Su experiencia del mundo

secreto es precisa y su lengua poética nace del contacto estrecho con esa metarrealidad. Cuando suspira una palabra, por más extraña que pueda parecernos, ve y oye en ella un algo tan real como puede serlo para nosotros ‘silla’ o ‘caballo’. ¿Por qué no canta entonces en el idioma universal de un San Juan de la Cruz, bello y prístino en su elocuente vulgaridad? Porque a veces no se resigna a perder la exuberancia ultraterrenal del paisaje explorado; o porque su alma para hablar, instrumenta, de sus voces, la más opaca; o porque quiere desjugar hasta el límite las posibilidades expresivas de lo Insondable y hace del rayo de un Sol Negro su cálamo.

El vate simbolista, en cambio, no conoce cara a cara el Misterio. Actúa de médium para sus voces astrales y su plexo lo irradia un púlsar que no es de este universo; pero no siempre capta bien las insinuaciones y llena los lapsos de silencio con fascinación de logolatrías. Ama y rinde culto a la palabra por sí misma. Así, mientras el *rishi* ofrece una verdad intelectual, aunque cifrada y oscura, el escalda simbolista arroja imágenes y ritmos en secuencia alógica proclamando como valor estético su poder de evocación emotiva.

Salvando las inevitables y vastísimas distancias que separan al creador particular de su ideal, modelo y arquetipo, yo quisiera que se interpretaran bajo esta doble imagen, en la medida de lo posible, *Rig Veda X.129* y *Un Día para los Poemas de los Escaldas*.

El resto de las piezas, más modestas, son fruto de la misma a veces dolorosa, a veces perpleja, a veces incluso serena entimesis.

*UN DÍA  
PARA LOS POEMAS  
DE LOS ESCALDAS*



## PRELUDIO

Gris-llanto, ésta es quizás la palabra de este día: llanto del cielo, llanto del pecho, gris del llanto.

Hoy es uno de esos días en que se añoran las batallas de antaño, el relinchar de los corceles antiguos y el tronar de sus cascos en la eternidad de los llanos, el vapor feroz de sus ollares, el repicar de las vainas, engastadas de tallas de marfil, contra nuestros muslos mallados y nuestras blondas melenas al viento, atentos los oídos a la música tenue del aire, portadora del susurro de las Madres, de los secretos que en los laberintos del tiempo labra el destino.

Hoy es uno de esos días en que se añora el tremolar de aquellos estandartes que nos llevaron de gesta en gesta, hace miles de años. Y la congoja abrasándonos el pecho cuando desde los lomos de los caballos contemplábamos el erial sembrado de niños muertos, descabezados, y en los ojos nos ardían las púas de las lágrimas contenidas. ¿Qué misterio es éste?, se preguntaba nuestro dolor. ¿Qué misterio hace del hombre verdugo de inocencias?

“¿Misterio... hombre?”, protestaron algunos. “¡Licántropos... perversidad!”

“No”, dijimos nosotros. “Hay acciones más grandes que ningún hombre. Un dios nos asedia. Esto no es un carnaje, es un rito... y concierne al universo.”

“¿Justificaréis esta crueldad?”

“¿Justificarla? ¡Aprehenderla! ¿Qué dios es el que así golpea y qué Dios le da su derecho y el látigo?”

“¡Extirparla! ¡Es la única senda!”

“Y eso hacemos desde que cabalgamos la tierra... Cortamos ramas, el tronco prospera.”

Y muchos nos dejaron aquel día mientras nosotros alzábamos las piras y arrojábamos a la hondura mística del fuego las cabezas de los niños muertos, enjoyadas sus frentes, adiamantadas: el palor de la muerte y el último sudor convertido en cristal pánico.

Silentes junto a las lenguas doradas de la suprema extinción, colmados los ojos de ceniza y llanto, aprendíamos los ritmos de una plegaria profunda y violenta.

Y luego volvimos a los caballos y a los caminos, las vainas tañendo sonos fieros en nuestras sillas de montar, las espadas temblando en sus cubiles como fuegos fatuos sanguinarios, las rimas de la noche cercándonos, las runas de los astros creando en los cielos destinos y azar, nosotros en ellos perdidos, los ojos fijos en el sable trascendente de las horas de luna, arpas distantes llamándonos, gritos apagados de augures, vuelos fastos de aves abrasándonos de esperanza, sueños nefastos persiguiéndonos con sus criptologías, y la agonía de los cíclopes, y el suspiro de los últimos dragones, y las nieblas luminantes misteriadadas del informe porvenir... y el relámpago en la punta de las lanzas.

“¿Y lo hallasteis?”

“¿Qué?”

“¿El misterio del dios de los ritos? ¿El misterio de Dios, que al fuego lancinante del dios arrojaba niños impolutos?”

“Eso forma parte de la historia de mi vejez. Y hoy es un día gris-llanto. Llanto-cielo, llanto-pecho. Gris del llanto. Un día para los poemas de los Escaldas.”

## EL POEMA Y EL DELIRIO

### I

*Vuelan los Cisnes portadores de espada. En sus picos, semillas de un fuego antiguo.  
Y sangra el cielo.  
Y no hay torres de marfil lo bastante altas.*

*Dolor... que a los pies de las torres ebúrneas empieza, incandescencia del Tiempo en los astros...*

*Pues la Tierra abre las bocas de sus muertos, gusano de un grito silencioso en su capullo de sueño.*

*Y sangra fuego el cielo, y colma el hoyo de los gritos de los muertos. Y azota la noche de luciérnagas, polen de intuición.*

## II

*Llegas oh tiempo-viento de la Aurora pisando en el cielo la escarcha de ancianas huellas... estelas de noches de cristal y fuego, amaneceres de marfil y jade y hielo, que huyeron del hombre callando el secreto de sus apocalipsis,*

*oh llegas desplegando la página áurea de tu rayo y el decreto del porvenir escrito con encausto de arrébol.*

*Alza tu cuerno sobre mí y unge mi cabeza con la mirra de tus lotos.*

*Coróname de tundra y Muerte.*

*Oigo, oigo al Señor de los Pasos abrir la senda del Gran Acantilado: y la madre acompaña al suicida a la matriz de piedra de la que no volverá a nacer*

*oh dejadme caer por la escala de aire y nieve y música, y vacío, y los elusivos vuelos de las águilas que anillan como a novia el cielo, dejadme caer preñando de grito el círculo de las horas al que no volveré.*

*Zafiro.*

*Porque ésta es, Hijo, la gloria y el terror: el hombre es extranjero en el mundo y el Poeta en su cantar.*

*Sólo luz habita el cuarzo.*

### III

*Y, sin embargo, flores marchitas pagan la fianza de mi alma y las tumbas gritan. Y los hombres de piedra las abandonan engañados por los viejos tambores... los yunques de los cíclopes.*

*Sepulturas nocturnas hay en la carne, ahítas del polvo de los sueños de los muertos, de espadas rotas.*

*Porque allí han rezado las Madres a dioses atentos con plañidos de mar y la loriga solar del Anciano rutilaba azur en sus lágrimas...*

*Allí lloraron a la estirpe muerta del hombre.*

*Hijo, sólo luz habita el cuarzo y el hierro fundido el corazón del hombre.*

IV

*Palmadas de tus llanos, batir de tus montes, latigar de tus glaciares.  
Tierra traidora que los ángeles llamas al sacrificio; los ves impura llegar esparciendo  
el polen ígneo de sus alas por tus ríos de metal.  
Auroras brotan del Cáliz y ¿ha de morir el Cisne en la cruz?*

*Hijo, extranjeros son los clavos en la cruz y el oro encarina la sangre.*

V

*Dejad pues las iglesias muertas.  
En mi mano, la piedra angular del templo vibra con cántico celular.  
Y el Círculo de los míos danza estremecido.*

*Pues hijo, hijo... vomita mis oráculos.*

## VI

*Y dos caras tiene el Otoño.  
En una mano el sudario y en la otra cosechas ancianas.  
He vuelto al círculo de las horas en la trailla de los suicidas y lloro, lloro las alas  
perdidas  
y el grito póstumo preñando de humanidad el útero del Tiempo que así me daba a la  
Muerte  
del Gran Acanilado.  
Me traicionó la Nada. La Muerte vomita siempre los huesos. Tiempo y Muerte  
cicatrizan del Otoño ambas caras.  
Y enloquece el zafiro.*

*Hijo, en ti renazco. Háblame ahora de sueños y esperanzas. Dime el nombre de la  
hembra del futuro, la Nueva Eva, Alminar del Alba.*

## VII

*Pues recuerdo el tiempo  
en que ceñía las cinturas de las hembras con brazos de fuego.  
Y dejaba en sus mejillas mis amorosas violencias y en sus cuerpos el olor de mis  
paseos y en sus labios mi demencia zafiro...*

*Y a cambio me llevaba sus vacíos,  
de sus pechos bebía la leche de los cíclopes.*

*Me ha hecho frío el cielo a estos encantos, o el temor de las tumbas de la Tierra, o el  
temor a vivir esclavo de espejismos de arena, o a morir entre los añicos del cristal de los  
éxtasis.*

*Aquel ardor es ahora el corazón de un Cisne como un fénix que vuela entre nubes de  
fuego lunar  
y néctar.*

## VIII

*Mas tú amaste también como los ríos,  
cuando bañabas en almíbar seminal a los jóvenes que entre juncos se buscaban,  
desnudos en los juegos de su prístina ingenuidad, excitados bajo el canto de cisnes negros;  
tú sabes lo que es adorar con besos el cuerpo de un varón, conoces el sabor a sal de  
su pecho, la aspereza de su lengua y la ingenuidad infantil de sus espasmos.*

*Sabes, hijo, el secreto de las Madres: en los brazos de una mujer todo hombre es un  
niño... pero en el cuerpo de una mujer todo hombre es extranjero.*

IX

*¿Y es que no recordáis ya cuando sentados bajo el Árbol cantábamos nuestras viejas historias y bebíamos para no vivir,  
las batallas que imaginábamos y que a fuerza de soñar hicimos pasado,  
el Árbol adornado de luz y nieve, y nosotros sumisos a los ancestros?  
¿Caeremos pues en antiguos ritos, como si el sol no se hubiese cansado por nosotros?  
¿Aturdiremos la herida de la Tierra, otra vez locura y vino hasta negarnos el llanto?  
¿No somos nosotros acaso los ángeles llamados al sacrificio del hombre?*

*Pues hijo, el hombre es el altar donde se inmola el ángel y el hombre es la cruz donde hay un dios transfijo.*

X

*Azules son mis días, rojos los vuestros.*

*¿Llegarán a fundirse alguna vez en el púrpura de una nueva era?*

*Yo tengo sed de montes. De cimas mis camaradas. Ellos siguen el camino de las lanzas bajo soles asesinos, y monzones de arcilla y esmeralda. Yo araño la tierra de mi no-patria... y allí donde hincó desespero surgen coronas de niebla...*

*Hijo, nuevos bardos tañen hoy estrofas viejas. En esta tierra, lengua bárbara es el Canto y no hay horca que nos libre de futuros nacimientos. La muerte no mata para siempre: ésta es una maldición antigua.*

## XI

*Es hora, hijo, de beberse la soledad,  
derramar el cáliz del silencio.*

*El corazón del solitario rezuma el hidromiel de antaño y el meditar le colma las  
manos de la leche de los cíclopes;*

*sus palabras son leviatanes y con pies azules fatiga tierras felices;*

*extranjeros son los ojos en su mirar y sus cuencas cuenco son, el cobre del mendigo,  
lleno de la libertad y la errancia de los siglos.*

*Oh Sacrificio Peregrino, Nómada del Silencio, oye el tintineo de las tribus de los  
astros en el cuenco del mendigo:*

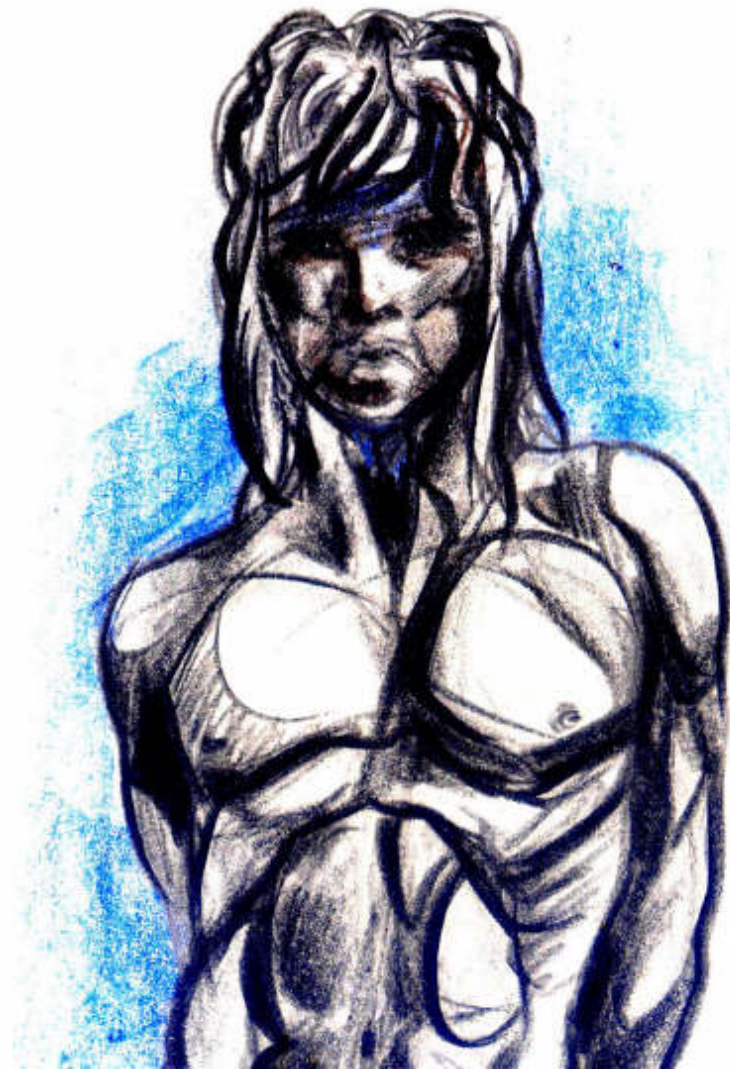
*limosnas infligen también el cielo y el destino.*

XII

*Y los cuervos aprendieron el silencio de los Cisnes,  
Arrasados por el fuego negro de una informe pasión...  
En el llanto de su soledad crucificada.*

### XIII

*Porque, hijo, los Escaldas somos una aberración.  
No hay runa ni máscara que nuestro dolor esconda.  
Y sangra noche el cielo a nuestras espaldas.  
Y nuestro canto es un silencio de lágrimas negras sedimentadas.*



## *EPÍLOGO*

Y silencio traían los ángeles del extremo de la Tierra.

Apocalipsis de añoranzas.

Y cómo pesaba la memoria en el silencio. En la pira del hoy ardía el pasado, llenándome los ojos de ceniza y gris y ausencia y llanto.

Sólo noches del Oriente. La Noche bruta silencial. Y las luces, lejanas, pegadas al muro del horizonte, denso de tiempo y espacio en la penumbra de su materialidad elemental. Y una malla de indiferencia emulando el cielo sobre las tierras.

Si mis camaradas cabalgaban todavía las estepas, sordo era el trueno de sus brutos, la música de sus cascos, y ellos no miraban atrás. Yo me santificaba recordándolos... su arcilla transparente, su gema de fuego en el pecho de cristal.

¿Lo hallamos?

¿Hallamos el misterio del dios, al fin y al cabo? ¿Y de Dios Santo invicto en el dios cruel?

Mas eso ¿qué verso puede evocarlo? Está escrito en la carne y es la historia de nuestra vejez...

... tenaz como los días.



*RIG VEDA X, 129*

*LA ANÁBISIS DEL RISHI*

*Entonces el No Ser no existía  
ni tampoco existía el Ser  
RV. X, 129.I.1,2*

*El Rishi advierte de que la  
Revelación Suprema que  
persigue no es un Exterior*

He contemplado el cielo tentado por su púrpura sabia y profunda. En él escudriñé el secreto del Mundo, del Mundo su oscuro nacimiento. Allí pretendí hallar mi nombre, urdido a la crónica de todas las cosas que aúna e historia la palabra universo.

Leí, sí, con el deseo y el miedo conjurados en un sentir doloso,  
las criptografías de la Noche zodiacal, queriendo y no queriendo despertar a la Revelación.

Es el día enigma en suspenso,  
una flecha solar en parábola heráclita por campo de águilas.

Mas ¿qué es la Noche? Un imperfecto borrador de versos por escandir escritos con polvo estelar y sangreluz de astros muertos, un caligrama de cintilaciones monádicas en la cóncava duda sidérea, locos ideogramas escritos con tinta de grial y péñola de ángel, oraciones de equívoca sintaxis en las que es imposible no advertir el ebrio vacilar de un milenario Autor desconocido.

Por pudor, en aquel entonces primordial, se apartaron mis ojos ante el espectáculo de una obra en obscena gestación.

Por pudor y vacíos.

*El Dios-Narcótico Soma  
sugiere al Rishi que dirija  
hacia sí mismo su ojo  
escrutador*

Esto susurróme el genio cuando el licor Soma, ritualmente ingerido, llevó la mística ebriedad a la telaraña de emociones yuxtaexistiendo mi cuerpo que llamo no por mi nombre, humoso, sino por la falacia del pronombre yo:

*“¡Oh sabio!, el secreto que persigues no es un espejo en que afirmarse; es la tumba de la propia negación.”*

¿Qué quería significar mi oído invaginado,  
minucioso espía de las voces y silencios  
de su órfico interior?

Acaso que meditar en la Creación es pensar el Todo a partir de nada, ascender contracorriente el río de la memoria no sólo hasta el meandro del yo, donde empiezan las sombras titilantes del lenguaje, o hasta el portal de la especie, sino hasta el umbral de la misma existencia, donde el Ser se reclina en el No Ser y sopla viento de oráculos...

Acaso que el Principio Cósmico no es un instante perdido para siempre en el ya nunca más de lo ocurrido, sino tiempo vivo en epicentro consciente al que es posible remontarse por la amorosa reabsorción en el

Uno  
indiviso,  
y gobernarlo Todo por el pasivo gesto de la omnisciente aceptación de  
todo.

*El Rishi se sienta en la sagrada  
postura del loto y se aplica con  
ardor de asceta a la negadora  
meditación*

Tentado por el enigma del acaso me entrego a la sagrada profanación de perseguir lo inefable, violo la burbuja de mi memoria, frágil como la bóveda celeste, y aleteo hacia esa noche inmóvil, intensa, íntima, donde las horas se aplastan

unas contra otras estigiando olvidos. Ahí me dedico con ardiente concentración a la matemática profunda que reduce todo a la

Unidad.

Vórtex de aritmosofías.

Ahí vacío de imágenes el cristal del ojo, del párpado corro el velo, y hacia lo hondo, donde cesa la escala del tiempo,

hacia la hondura lo occidento.

Pentagrama de cantoensueño,

dote de los ciegos.

Vanas parecen las ataduras de lo individual. Pasados, presente y futuros se funden en el plasma del no-tiempo, gelatina visceral de sacrificio mántico. Se agrieta mi razón como el ojo que se abre gradual a la luz ultrasolar y una duda desmura el meditar. Nova de palabras rotas, bacanal de locas, fúlgidas logolatrías, rapsodia de lo inefable... y, más allá, la huella de un

no-lenguaje.

Principio Cósmico y principio del pensamiento se confunden en la nada original de la Consciencia

Una.

En el cesar del inagotable pensamiento, en su precomienzo, allí donde en autógena felicidad ser y conocer se hacen idénticos, allí está el Principio en pulsación de diamante silencio.

Todavía el temor a violar umbrales vírgenes me retiene en la superficie, flotando, como un cadáver, en bálsamo oleoso de zafiro. Entonces, con vortiginoso desespero me arrojo al portal más allá del cual ceso, saturado de

introcielo.

Y antes de trascenderme oigo aún el reclamo de mis deshijados afectos, lejanos mas tentadores, en la roca del solipsismo sirenas serenas, fatales, feroces, que preintuyen su aniquilación

en oro de Teosis.

Sin quererlo, vuélvome aún. Helos ahí, escépticos, impúdicos en su desnudez esqueletal, adementados, temblorosos... ecos de criptorreuerdos, voces tumularias desprendidas de antiguos rostros, dulces como adolescencias.

Con la faz desdibujada, llorando de mis ojos crisollanto, vuélvome aún para mirar una última vez los rostros de voces que amé.

No los hay.

Siento el beso del embrujo, narcosis de Circe que desmaya.

No los hay y huyo, por fin negándome a besar sus bocas de oscura llama.

*El tránsito*

Dentro, el Silencio, prólogo balsámico. Luz de océano que atraviesa sin clamor el muro hialino de un prisma, ingenio de automultiplicación. Nado en ella contra los siete colores y hacia el

Uno

blanco, inagotable fuente, Hieromateria Prima y nuclear, centro de morfogénesis.

Sílaba infinita en río de luz que sobreagua.

Azul-cordura,

violeta-locura,

naranja de teurgia,

amarillo-clamor,

verde colapso,

rojo-gloria, gloria e ira,

iris de pasión...

Blanco todo y nada...

En el foso del afuera, inmóvil Nada enjaula la audaz palpitación de un verso. Ágata inconfesable. Sangre de hieródula en el cáliz de los mártires. Periferia transfigurada.

En el abismo del Adentro, voz de luz que bárdica descrea la diferencia entre ser y conocer.

Finalmente,

Noche transfija,

intemporal Deleite.

Uno  
Uno Uno  
Uno respirante  
Uno en respiración de mismidad  
Uno en ipsoespacio por propio fuero respirándose  
Uno fuente en ardor interno de incombustible coribante  
Uno mar y río: Luz en Él apariencias elementarias multiplicando



*Fin del Samadhi: la Visión*

Y el Uno siente. De este primer e inagotable milagro de sentir, falto de sentidos todavía, como un sedimento del éter en noosfera de cristal, hálito santo, surge un cuerpo en el mismo centro de la inexistencia de toda geometría.

Arde fuego santo en la espina dorsal sembrando espalda y testa de lotos como altares.

Om. Om atómico de muerte y resurrección.

Yo soy sin duda Shiva.

Llueve en mi lengua néctar del preñado paladar

y de mis axilas oceánicas mana el oro fértil de mi primer sudor.

Marfil de aurora.

Azahar de Entimesis.

Si abriese los ojos, si tan sólo los abriese, daría lugar a las ondas hilomórficas del Noosoma en gestación y llenaría de unánime ambrosía y encarnada

Hostia,

de secreta lágrima,

Espacio y Tiempo. Si abriese los ojos que cerrase a la Visión, empujaría a la existencia todo lo que despierto sueño, mas... ¿qué me empujaría a Mí a la acción infinita?

*El Deseo que no es deseo que es  
más que Deseo... criptero de  
Teología Superlativa*

Brota en mí, acaso inevitable, agradable señuelo, primer  
semen de la mente. Por él, lo sé, me entregaré al vértigo  
imprudente de crear. Oh tú, Múltiple íntimo ignorado,  
Divinidad celular, Anthropol atómico, Verbo helioclasta,

Omega en heliocántico, Idea que en las girándulas galácticas te devanas hechas de visiones  
lácteas...

Dios-Materia deseante, deseado,  
en pasión gozosa de eónico calvario.

Siembra el deseo de Ti en mis párpados su inmortal semilla venerable  
y crecen en mis pestañas abedules  
dilantando con runas la sabia fisura  
de mis ojos álgidos.

Mis ojos no ven ni son vistos, hacen de mis sueños hosana de universos y holocaustos  
estelares.

Me pongo en pie y danzo, oh criaturas, derviche inscrito en la rueda del Tiempo.

Escribir un himno quiero, pues, ¿sabéis?, yo soy Shiva. ¿Cómo expresaros mi gozoso  
llanto?

*Finalmente, siembra la duda en los corazones para que las posibilidades de recrear el Mundo parezcan infinitas. Y enmudece.*

Mas todo ello pasó. No digáis ya más: “*Es Shiva*”, sino: “*Lo fue y no lo recuerda*”. Mis ojos empujarán las ondas del Tiempo, holografía de universos, y yo fluiré con ellas peregrino. Duende peregrino, eco del Om y su olvido. Siendo así, ¿quién recordará la verdad? ¿Quién podrá cantar la Criptarquía con palabras de Revelación, familiares al oído humano? ¿Y quién, al contemplar el Pantheos celular sabrá de dónde surgió todo lo que ha surgido, todo esto que mis ojos empujan ahora a la Nada en pasional emanación de Teopatía?

*Aquel que en el cielo supremo es guardián, sólo él sabe de dónde surgió esta creación, ya sea que él la hizo, ya sea que no —o tal vez, ni él lo sabe.*

## *TRES NOMBRES DEL PÁJARO*

*Three little birds pitch by my doorstep  
Singing sweet songs of melodies pure and true  
Saying*

Bob Marley, "Three Little Birds"

*birds  
too high for shadow*

Edward K. Brathwaite, "Littoral"

*I*

Un ave es el sueño que a veces suave reposa

(blanda es entonces la noche  
y la luz de la luna resbala hasta el lecho  
y calla la mente y bucea en el río de plata  
y despierta a paisajes extraños,  
a soles profundos que el alma conoce  
aunque ignoran los ojos mortales.)

Mas otras inquieta palpita en sus plumas  
Y salta y perturba las ramas  
Del árbol de vida y las horas.  
Espera un soñar que la olvida  
Y que acaso dormido en su luz y distancia  
Olvidó descender y colmar la Noche mortal.



### *III*

Una canción es el pájaro  
Que en la calma de unas plumas palpita  
O inquieto gozo el aire cruza  
Como tormenta de color, rauda y diminuta.

Una canción es el pájaro que a veces canta  
Un pensamiento aún sin palabras  
Escalando bajo el sol la emoción hacia la luz  
En busca él de unas alas, un espacio, una voz.

# *ATÉLICAS*

## *UN JINETE*

Tejida su mente de épicas y el fracaso de los siglos  
-batallas soñadas no compraron un mundo-  
Contempla el jinete un llano que engendra espacio absurdo.  
Más allá del polvo bravo -metafísica póstuma de las eras-,  
Sobre lomas viejas, tórridos molinos en ogros azules travestidos  
Acechan en el aire cocido por el sol.  
El ojo del hombre ensueño de gigantes alucina  
Y su demencia desafía la cordura del yeso y de la piedra.  
Y el jaco embiste...

Y aunque las torres aspadadas al caballero triste  
Derriban, magnánimo desdeña don Quijote la derrota.  
Ésta llegará más tarde, lo cazarán en el lecho,  
Se llamará cordura, la traerá el hogar, el tino, la vigilia, la renuncia  
A los sueños druidas...  
De ogros zafiro y oro-epopeya.  
Cordura... así los hombres la muerte terca titulan.  
Pues de las nieblas de aquella alma demente había salvación,  
Pero no en la razón, sino en mayor locura.

## SILENCIO

*Un barco deja las rocas rojas del continente,  
Las playas hondas que besa el aire, las playas blancas que roza el ave  
Los altos puertos donde crujen voces y cordajes.*

*Ha oído el barco su llamada y navega hacia su popa.*

*Y navega en las olas grises madres de niebla,  
De furia ahítas, de leviatanes,  
Y cruza la calma azur de un mar pensante,  
Oh, Dios profundo bajo serenos soles.  
Y alcanza al fin la isla azul sobre agua inmóvil.*

*Desde esta roca una voz llamaba  
Para el silencio, para el silencio lo llamaba.*

*Y cesará la isla, cesará la nave, cesará el azur.  
Cesará la imagen, el Ojo, que contemplaba.  
Voz que goza en beberse su Palabra, el Silencio*

*Se beberá su nombre.  
Nada.  
Callada.*

## SWAN OF PERFECT LOVE

*(The Swan of Perfect Love is the inner bird which always guides the lover from one peak of love to the next. It finds him only on the summit of emotional love and reveals a path of platonic purity, traversing the heights of adoration toward ultimate communion with the entralling All. In external appearance, the Swan can wear any face and bear any name, but for the eyes of the lover It always appears as Beatrice to the Dante in each of us. And so...)*

There is something yours in stainless snow:  
Its heat withdrawn in whiteness,  
Its heart-expanse entralling Cold  
With warmth of purity,  
Its bright soul-glow of crystal-foam  
Embalming all in heaven' blankness,  
Its ambrosial moon-perfection...

There is something yours in perfect snow:  
A promise of perfect peace to come,  
Of perfect faith to grow  
From peak to peak of dazzling Knowledge,  
O Swan of Perfect Love,  
Bird-enchanted sweetness,  
Moon-limbed stillness.

There is something snow-wild ensouling you:  
What flame of God, what Mystery is it  
Driving me to mystic madness?

## *THE BARD*

*To Bea  
bea(m), bea(con), bea(uty),  
Lady of the Eye-land, Vision-shaper*

*(For only the chosen ones, the children of Wisdom, the bards of Beauty, the Lords of Bardo, the Rune Players, the Mudra Shapers, the Golden Tongues of Mantra, are able to strike the secret cord of things shaping Visions out of soul vibrations... Visions to heal, fill, feed the cosmic hunger, opening ethereal paths of Hope to the bird of Imagination...)*

Out of his mirror-soul  
the thunder-word carves itself in Marvel  
and its lightning strikes diamond  
upon twilight-fields of thought.

Trancesongs voiced as if by mystic sphinx  
shatter common sight with Vision-comets  
and make of mortal air  
a space for Wonder.

A wizardry of runes in silent dance  
inspells the yearning mind  
with dreams undying...

Ocean-dreams which God Himself,  
in the Nectar-night of things,  
churned to an orgy of rainbow Stories.

## POEMA PARA NÁUFRAGOS

*A Jesús García Calero  
En el Sacramento de la Amistad*

Qué incurablemente lejos.

Todo.

To-

dos.

Y la Palabra suspendida  
al filo del hilo de la voz,  
que muere desde dentro  
seco,  
poco a poco,  
el tallo del so-  
nido.

La Palabra que no llega,  
que no oyen,  
que no quieren,  
expósita.

La Palabra en su membrana,  
suspendida,  
transfija por ecos de sol-  
edad;  
esfera de oídos que la ignoran,  
vueltos hacia dentro,  
devotos del murmullo únicamente  
de privada sangre imperfecta,  
que baña los adentros,  
sí, puliendo  
en somáticas orillas  
runas de muerte.

Y la Palabra, sola, rota,  
muere ahí fuera,  
desoída,

gangrenada de llanto y poesía.



## *DIPTYCH*

### 1. If I Die

If I die  
Remember me  
Remember not the kisses I inflicted you like splendid wounds  
For these are now your skin  
But the kisses you ever hoped I kised  
For then I'll live forever  
Kissing

If I die  
Kissing  
Remember not the wounds  
Only splendid kisses

## 2. When I Die

When I die  
Remember me  
Remember not  
The Me I was forever dreaming  
For this is how I passed betraying hope  
But He I ever hoped to be  
For then I'll dream my death and live for ever  
Dreaming

When I die  
Dreaming  
Remember not the life I dreamed  
But life unlived the Dream undying



*THREE HAIKU-LIKE POEMS*

*I*

*AZURE DREAMS*

One billow, one, one,  
Kiss of the sea to the sleep of the seashore.  
Beneath the sun, dreams of the sand by the azure.

*II*

*DUSK SHORE*

Blue brown black,  
Through the dusk toward Night  
Whispers of silence slipping to sleep.

### III

#### THE ELEGANCE OF SILENCE

*(After eight years of crystal silence, she writes blind words just to say once we were friends. Blank words with a hidden cry of quartz in them. A mineral tear, ice and blood in it. Once she had wide-winged words to write, eagle-proud like comets. Now her letter is like a dull palimpsest of her Soul... an offense to our crystal Silence.)*

Pristine the Silence like summit-air, unvoiced chime-bird *frémissement*.

Still the Hill, mute and aloof.

Down Stream's chuckle; cracked embers' crackle.





## *HYBRIDS*

*FLOW MY TEARS, VIRGIL SAID*

物  
事  
に

涙  
が  
あ  
る、  
что!

死  
風  
か  
な



*VISUAL EMBASSY*

Kanji

漢字

is visual embassy

見大使館

...at the bridge-cities of Mindland.

橋都想陸

